

Inauguración tramo Metapán- Nueva Concepción de la carretera Longitudinal del Norte

Vecinos de Metapán y de toda la zona, que han llegado esta mañana:

Buenos días.

Es una gran alegría para mí visitar nuevamente Metapán para compartir con ustedes este evento tan importante para las comunidades de esta hermosa zona norte del país que pudimos apreciar en el trayecto de la capital hasta acá. Y le venía comentando precisamente al señor alcalde que es una obra no solamente preciosa que puede ser comprobada a través de la vista aérea que pudimos presenciar esta mañana sino que también será de mucha utilidad como más importante.

Y ya vamos hablar del significado de esta obra para esta zona del país. Yo recuerdo que en agosto de 2009 comenzó este tramo de carretera, el 9 de diciembre de ese mismo año, también recuerdo que pusimos la primera piedra del puente Metapán - Santa Rosa Guachipilín y hoy como les he dicho, regresamos para ver la obra terminada.

No cabe duda que la Carretera Longitudinal del Norte avanza rápidamente y, primero Dios, estará finaliza en el 2012, tal como estableció la Corporación del Reto del Milenio.

Hoy inauguramos oficialmente el tramo de 44 kilómetros que conecta Metapán con Nueva Concepción, en el que se han invertido \$64 millones de dólares.

Durante todo este año, esa inversión ha dado empleo a cerca de 850 salvadoreños.

Sin embargo, más allá de esos empleos directos generados por la obra, estoy plenamente seguro que el mayor beneficio que ha traído a esta zona es la drástica reducción del tiempo de traslado entre los municipios que atraviesa, muy a pesar de que el señor alcalde nos está recomendando que no corramos a excesiva velocidad porque tiene razón, no se trata de llegar rápido, sino que de llegar seguro; pero no cabe ninguna duda que la obra en sí misma, reduce considerablemente los tiempos de traslado que hasta ahora invertían los habitantes de esta zona del país para moverse de un municipio a otro.

Ya lo he mencionado en anteriores ocasiones, que la carretera y el puente suponen un antes y un después para la población, supone por lo tanto un

cambio y especialmente porque mejora la competitividad de sus actividades productivas. Esta es justamente la reflexión que quería compartir con ustedes.

Más allá de la obra física en sí misma y el impacto que tienen sus economías con los empleos que ha generado, lo importante es el impacto de mediano y largo plazo, en la medida en que mejora la competitividad de sus actividades productivas y por lo tanto, genera posibilidades de mejorar el desarrollo económico de la zona norte del país, históricamente...

Antes, trasladarse, esto lo sabe muy bien el señor alcalde de Santa Rosa, antes de trasladarse de Metapán a Nueva Concepción, significaba tomar una ruta de más de 160 kilómetros, eso es lo que se hacía antes, un recorrido de aproximadamente 2 horas y media. Ahora el mismo trayecto se realizará en menos de 45 minutos y más de 100,000 personas se beneficiarán de esta nueva infraestructura en su vida diaria.

El año próximo, como ya se ha dicho, concluirá este primer compacto de Fomilenio, que tanto habrá contribuido al desarrollo de la zona norte de nuestro país.

Este año – 2011- será el de mayor inversión de Fomilenio desde que iniciara su labor en 2008. En 2011 se ha programado un desembolso de \$123 millones de dólares.

Están comprometidos más del 90% de los fondos y todos los tramos de la Longitudinal del Norte están ya en marcha, incluido el adicional de 16 kilómetros, que recorre los municipios de Corinto, Lislique y Anamorós.

Este tramo no estaba incluido en la planificación inicial de la obra, pero se va a realizar gracias a los ahorros que se hicieron en la ejecución de los otros segmentos.

A inicios de este año comenzó a construirse el séptimo y último tramo, que la conectará con la llamada Ruta Militar, en el oriente del país y, a través de ella, con la frontera El Amatillo, en el Departamento de La Unión.

De esta forma, al terminar 2011 habrán concluido 4 tramos de la carretera y en el transcurso del año próximo, del 2012, finalizarán los tres restantes y dos puentes más, para así finalizar en el tiempo establecido el proyecto completo que supone este primer compacto.

A esto por supuesto debe agregarse el compromiso asumido por el Estado salvadoreño, que son 43 kilómetros y tres vías transversales más, que se realizarán con un crédito ya aprobado por el Banco Centroamericano de Integración Económica y que está a la espera de su ratificación por parte de la Asamblea Legislativa.

Estas obras que asume el Estado Salvadoreño son tan importantes como la Longitudinal porque son las que garantizan la conectividad de los municipios por donde pasa la longitudinal del norte.

Hay que subrayar que esta gran obra ha alcanzado y perdonen que lo tenga que hacer pero es importante destacarlo, esta obra ha alcanzado sus mayores niveles de eficiencia durante esta administración.

En menos de dos años hemos pasado de ser uno de los países más rezagados en la ejecución de los fondos de la Cuenta del Reto del Milenio a encabezar la lista de eficiencia en el proceso. El propio director de la Corporación felicitó hace un año al gobierno por esta razón.

Hago referencia a este tema porque aspiramos a lograr un nuevo compacto de la Cuenta Reto del Milenio, que proyectamos destinar a transformar otra zona importante del país, de la misma forma como está ocurriendo aquí en la zona norte.

En la reciente visita que nos honró el Presidente Barack Obama a nuestro país, yo le planté que aún cuando no hemos concluido el desembolso de los fondos, el primer compacto y tampoco por supuesto la ejecución de las obras que este primer compacto... Pero una palabra de él me decía, que es importante para asegurarnos calificar para un segundo compacto ... que serían utilizados con la mayor eficiencia, probidad y transparencia y que serían colocados para el desarrollo de otra importante zona del país, aspiramos a desarrollar la zona costera que también es una zona excluida al desarrollo pero con grandes potencialidades de crecimiento como es el Norte de El Salvador, aspiramos a desarrollar proyectos similares a los que se han desarrollado con este primer compacto aquí en la zona norte del país, aspiramos hacerlo en la zona costera.

Los responsables de la Cuenta del Milenio ya han mostrado su interés en apoyar nuestra candidatura, sin embargo, debemos aún cumplir con dos requisitos para formar parte de los países aspirantes:

El primer requisito es finalizar por supuesto con éxito la ejecución de todos los fondos del primer compacto y eso ya lo estamos haciendo, y el segundo requisito es cumplir con los indicadores de desarrollo que establece la Corporación, para lo cual hemos puesto en marcha un plan de fortalecimiento que estamos seguros que nos permitirá alcanzarlos.

Nuestra propuesta para un segundo Fomilenio –si nos fuera concedido- se centrará como he dicho en la zona marino-costera de El Salvador.

Lo que queremos con ese nuevo proyecto es contribuir a desarrollar las posibilidades de un área importante de nuestro país que se caracteriza por su gran potencial productivo.

Aquí hay un dato que es importante destacarlo, la zona costera salvadoreña presenta un alto déficit histórico que en términos de servicios básicos e infraestructura económica y social que ha frenado la explotación adecuada de ese potencial.

Y justamente el segundo compacto si somos acreedor del mismo que calificamos para el, vendría precisamente a superar este déficit histórico en

términos de construcción de la infraestructura económico y social que no ha contado con ella la zona costera, ni de desarrollo de servicios básicos para beneficios de la población

En particular, el desarrollo de esta área es fundamental para alcanzar uno de los objetivos del Plan Quinquenal de Desarrollo de nuestro gobierno, que es promover a El Salvador como un centro regional de logística, de servicios y de turismo.

Nadie va a poner en duda el potencial turístico que tiene la zona marino-costera de nuestro país y el potencial de desarrollo logístico que tiene justamente la zona costera porque es ahí donde se encuentran nuestros puertos.

Ya se está diseñando una propuesta de desarrollo integral que nos ayudará a transformar radicalmente esta otra zona estratégica de crecimiento para el país, como ha significado este primer compacto para toda esta rica zona norte de El Salvador.

Amigos y amigas:

La Longitudinal del Norte y las otras acciones desarrolladas por Fomilenio han contribuido a un despertar productivo de la zona.

Quienes tradicionalmente importaban frutas y hortalizas de Guatemala, Costa Rica y Honduras hoy han comenzado a abastecerse de la producción creciente de la Zona Norte de nuestro país. Aquí, en consecuencia, hemos comenzado a disminuir la importación de esos productos, con los beneficios que ello significa.

Junto a esto, los niños en las escuelas atendidas por el Programa Vaso de Leche, reciben este importante alimento, muy nutritivo que es producido en la Zona Norte, reemplazando una larga historia de importación de leche en polvo que solo acaba beneficiando a unos cuantos importadores y distribuidores del producto y no a la inmensa mayoría de ganaderos de nuestro país con el valor agregado que se supone en términos de generación de empleo y contribución a la generación de riqueza en las zonas agropecuaria nacional .en el campo salvadoreño.

Estas son, algunas iniciativas, apenas, que surgen de las posibilidades que se abren cuando se integran las obras de infraestructura productiva y social con políticas de reactivación de la producción nacional.

Todo esto amigos y amigas que sucede en esta Zona Norte, por supuesto que no es una tarea surgida de la noche a la mañana. Ha significado un gran esfuerzo, tiempo y una gran inversión. Los mejores resultados, sin embargo están aún por verse.

Es decir, los cambios profundos, las transformaciones para bien del país toman tiempo y trabajo y requieren de inversiones.

Los cambios que este servidor anunció desde el inicio de su gestión, no pueden darse de la noche a la mañana, especialmente en zonas que sufren o han padecido de un rezago histórico.

Después de muchísimos años, de más de dos décadas de desinversión, de falta de horizonte, de abandono de las actividades productivas del campo, esencialmente, es lógico que el país se encuentre sin armas para controlar el alza de los precios internacionales de los alimentos.

No me cansaré de repetirlo y esto no significa que descargue culpas propias en responsables del pasado, sino que tengo que ser honrado en el análisis de la situación que vive nuestro país y tengo que decir las cosas que otros no se atreven a decir por diferentes razones.

Quienes nos precedieron en el gobierno dedicaron años y años para destruir el tejido productivo nacional.

Nosotros, por el contrario, dedicaremos los años que nos restan en el gobierno, los tres años que hacen falta para terminar este gobierno, para reconstruir ese tejido y para volver a hacer de El Salvador un país productivo, que al menos produzca lo que consume.

Nuestro sueño es que pudiéramos también exportar alimentos, si fuéramos productores de los alimentos que consumimos, como lo éramos en el pasado, no tendríamos que importar la mayoría del frijol, el maíz, el arroz, el maicillo, las frutas y las hortalizas que consumimos, que ponemos en la mesa de salvadoreños y salvadoreñas y no tendríamos que estar pagando los altos precios internacionales de estos alimentos.

Pero no solo eso, si fuéramos productores y lográramos abastecer el mercado interno, pero lográramos también niveles de desarrollo productivo que nos permitiera ser competitivos con otros productores de alimentos seguramente que los estaríamos exportando en lugar de importar, es decir, los estaríamos vendiendo al exterior, a los altos precios internacionales que han alcanzado y por lo tanto eso sería de beneficio para el país, pues no lo podemos hacer y por qué no lo podemos hacer, porque quienes nos precedieron, destruyeron el tejido productivo nacional; esa es la situación que estamos padeciendo ahora.

No culpen a este gobierno de los altos precios de los alimentos, no culpen a este gobierno del desabastecimiento de alimentos que estamos padeciendo, al contrario, este gobierno ha asumido la responsabilidad de hacerle frente a ese problema que heredamos, de identificar cual ha sido el obstáculo que durante 20 años sembraron quienes nos

precedieron y que no tomaron las decisiones que había que tomar y que ahora nos recomiendan que hagamos ahora que ya no está ningún gobierno.

Por eso es que el día de ayer y la prensa no lo reprodujo, fui un poco duro en mi referencia a la oposición particularmente al partido ARENA que durante 20 años gobernó este país y a su liderazgo actual. ¿Y por qué razón?, porque me

parece y sigo insistiendo en el fondo esa crítica no deja de ser una crítica hipócrita, ¿y por qué una crítica hipócrita? Porque no es una crítica que tenga el buen tino y la buena intención de mejorar las condiciones productivas del país.

Estamos como estamos porque no se le apostó a la agricultura y a la ganadería nacional, porque no se le dio crédito, porque no se le dio asistencia técnica, porque no se le ayudó a nuestros campesinos pobres a buscar mercado, porque nunca se hizo nada para que nuestros campesinos pobres, aquellos que alcanzaban a producir no cayeran en manos de los especuladores que eran los que se beneficiaban de esa producción y de la venta de la misma al mercado nacional y este servidor y su equipo de trabajo no estábamos en el gobierno. Este servidor estaba ejerciendo el periodismo en momento en que se estaban tomando esas decisiones desacertadas que nos tienen ahora ...

Ahora que estamos en el gobierno y que yo soy Presidente de la República, hemos asumido una actitud diferente a la que asumieron ellos, porque no deja de ser hipócrita el supuesto interés que tienen en un tejido productivo que ellos destruyeron a sabiendas de las consecuencias que iban a generar. No dejan de ser hipócritas que ellos nos estén ahora echando las culpas de un problema que crearon, que no se preocuparon por resolver y nos están recomendando medidas que no se atrevieran a implementar.

Y resulta hasta paradójico que quienes estando en el poder, pudiendo hacer lo que hoy estamos haciendo nosotros, no lo hicieron en su momento y ahora nos dicen que lo hagamos y lo estamos haciendo.

Sé perfectamente que durante mi período gubernamental es limitado el tiempo, las posibilidades de lo que podemos hacer para cambiar profundamente la estructura económica del país, cuando me paraba en una plataforma durante la campaña electoral, y aquí hay algunos amigos alcaldes que estuvieron presente en más de algún evento de proselitismo electoral, durante la campaña del 2008 y el 2009, yo recuerdo que me enfrentaba a una población, y aquí en la zona norte del país, particularmente que visité con mucha frecuencia, demandante, una población demandante que estaba ya cansada que no se le escuchara, que no se le atendiera, que no se le visitara, que no invirtieran recursos en ella, y nos pedían urgentemente un cambio de su situación económica.

Y una de mis grandes preocupaciones, es que si llegaba a ganar la elección presidencial me iba a enfrentar a una población, a un pueblo que demandaba la satisfacción de sus necesidades porque durante más de 20 años no se les atendió y que por lo tanto iba a pedirle al Gobierno que resolviera sus problemas de la noche a la mañana.

No se pueden resolver problemas que se han gestado a lo largo de más de dos décadas, no se puede resolver en meses o en años, necesitamos más tiempo, pero necesitamos la voluntad de querer resolverlos, esa es la diferencia. Aquí si hay voluntad de querer resolver los problemas y de cambiar profundamente la estructura económica del país.

Vamos a sentar las bases de un nuevo modelo de gestión económica que ya no se centre en la especulación y el enriquecimiento de unos pocos en perjuicio de las mayorías.

Pero entiendan bien amigos y amigas este Gobierno no está proponiendo un cambio de sistema, lo que estamos proponiendo, eso sí responsablemente, un cambio en el modelo de gestión económica y social.

¿Qué significa eso?, que si antes las políticas públicas se construían para favorecer a unos cuantos, ahora las políticas públicas se construyen para favorecer a la mayoría. Es un cambio en la gestión.

Si antes la gestión del gobierno estaba orientada a favorecer las actividades especulativas y el consumo, ahora lo que queremos es favorecer las actividades productivas en nuestro país.

Si antes los recursos financieros, que el país siempre los ha tenido, se destinaba para financiar el consumo, ahora vamos a destinar los recursos que tenemos para financiar la producción, fundamentalmente la producción agropecuaria, porque estamos convencidos que el campo puede de ser la locomotora que empuja el crecimiento de nuestro país.

Ese es el modelo que estamos construyendo, ese es el modelo que significa una ruptura con los modelos anteriores y que por supuesto se asienta en la confianza y en el apoyo de los sectores productivos del campo, la industria, el comercio y los servicios.

Ese es un modelo que se basa en la inversión productiva, que se basa en el valor del trabajo de la sociedad salvadoreña, y esto por supuesto implica dejar atrás la vieja teoría del derrame, aquella teoría que nos decía que si mejoraban los ingresos de los que están en la cúspide de la pirámide social, por derrame mejoraría la situación de las grandes mayorías, por años se nos dijo eso.

Hay que invertir en los de arriba, para que al final se vean favorecidos los de abajo que son la inmensa mayoría, porque en la medida en que invertimos en los de arriba, en esa medida el crecimiento económico, la riqueza, el bienestar se iba a derramar sobre los que estaban abajo.

Nada de eso ocurrió.

Vivimos más de dos décadas con ese modelo y sólo vemos que han crecido los que más tienen y se ha empobrecido más la inmensa mayoría del pueblo.

No se pueden entonces hacer milagros. Mejorar la condición laboral y de vida del sector rural del país va a llevar tiempo. Amigas y amigos campesinas y campesinos, agricultores, ganaderos, mejorar las condiciones de nuestra zona rural nos va a llevar tiempo. Por eso, lo importante es haber dado ya el primer paso y saber que debemos avanzar por ese camino.

Aquí me refiero al Plan de Agricultura Familiar, que ya está en marcha y que va a producir el gran cambio que esperamos durante mucho tiempo.

A quienes han hecho de la agricultura un medio de subsistencia les ayudaremos para que –además de mantener a su familia- puedan comercializar una parte de su producción de manera que mejoren su modo de vida.

Quienes producen para el mercado pero que no han podido evolucionar por falta de ayuda, porque no les han dado crédito, porque no les ayudan a buscar mercado, porque no les dan asistencia técnica, tendrán a partir de ahora, con este programa de agricultura familiar que lanzamos hace poco más de mes y medio con el Ministro de Agricultura y

Ganadería, tendrán a partir de ahora los medios y las herramientas para dar el salto que les permita crecer y convertir en rentables a sus unidades productivas.

¿Y qué les vamos a dar? Asistencia económica a través de semilla y fertilizantes para los más necesitados; asistencia técnica a través de la labor constante de los extensionistas del CENTA; créditos, que eso es importante, esta es una palabra que para el sector agropecuario no se podía ni pronunciar, los agricultores no eran objeto de crédito por parte de la banca privada nacional, no se les consideraba sujetos de crédito, mucho menos a las mujeres jefas de hogar que están al frente de sus hogares y que son madres solteras, no se les daba crédito.

Ahora estamos poniendo al alcance de todos, con apenas un interés del 4% y con un 100% de cobertura en caso de desastres naturales, a través de esa línea de crédito que ha abierto el Banco de Fomento Agropecuario.

Estas son algunas de las herramientas con que el gobierno ha echado a andar la promoción del campo para recuperar la producción alimentaria nacional.

Entonces, ahora entienden el por qué de esta reflexión a la que dedico tiempo, porque es preciso, amigos y amigas, que abramos los ojos y que caigamos en la cuenta, que los que ahora nos critican van a dedicar las semanas y los meses que restan hasta la elección de marzo del próximo año, van a dedicar mucha energía y dinero en esa crítica, los que ahora nos critican y nos están diciendo que nosotros somos responsables de que el precio del combustible haya subido, cuando no producimos combustible, sino que lo tenemos que comprar a los precios que encontramos, nos están diciendo que somos responsables del incremento en los precios de los alimentos, cuando está demostrado que en 20 años perdimos nuestra capacidad productiva nacional y por eso es que ahora tenemos que irlos a comprar afuera en lugar de producirlos localmente.

Esos que nos están diciendo que nosotros somos responsables del alto costo de la vida, cuando maliciosamente en los cálculos de la inflación ponen el precio de mercado que se está pagando por el tambor de gas, e ignoran que ese precio ustedes, los que consumen un tambor de gas, los que compran un tambor de gas están pagando una pequeña parte, lo mismo que venían pagando antes, cuando el precio estaba subsidiado, pero que se les entregaba a las gaseras, ahora el dinero se los entregamos a ustedes.

Y el precio subió, y este Gobierno responsablemente, en lugar de dejar que los salvadoreños se sacaran del bolsillo lo que hacía falta porque el precio subió, les entregamos 60 centavos adicionales a los 8.50 que les veníamos dando para que pudieran comprar el tambo de gas, al mismo precio que lo venían comprando antes.

Por qué insistir entonces, de que nosotros estamos afectando con esa decisión al pueblo salvadoreño, si estamos entregando de los recursos del Estado el dinero que necesitan para poder ir a comprar el tambo de gas y seguir desembolsando de su bolsillo lo que en el pasado desembolsaban.

Ahora cualquiera podría decir, bueno pero si es lo mismo, por qué no dejaron las cosas como estaban, si al final me están dando a mi el dinero y antes se lo daban a las gaseras, y si al final yo voy a pagar de mi bolsillo lo que pagaba antes, porque lo otro me lo está regalando el Gobierno para que yo complete el precio que me está cobrando la empresa que me vende el tambo de gas, por qué no dejaron las cosas como antes.

Por una sencilla razón, porque estábamos beneficiando a quienes sí podían pagar el precio del gas. Le estábamos dando dinero a quienes tienen suficiente dinero para pagar ese precio y más y aún peor, le estábamos dando el dinero para que los contrabandistas compraran el tambo de gas a precio subsidiado y lo puedan vender a un precio mayor a

Guatemala y Honduras y con lo cual estábamos haciendo más ricos a los contrabandistas. En lugar de hacerlos más ricos, lo que tenemos que hacer es agarrarlos y meterlos a la cárcel.

Eso es lo que querían que siguiéramos haciendo, por eso es que ahora estamos haciendo cosas diferentes, y algo que no se ha dicho, el contrabando de tambos de gas se ha reducido en más de un 90%.

Y ese dinero que no quedaba en el bolsillo de ustedes, ni en el del Gobierno, sino que iba al bolsillo de los contrabandistas, ahora ese dinero puede quedarle al Gobierno para realizar obras de infraestructuras, como esta que se está inaugurando, que aunque es con fondos de la corporación del MILENIO, pero la conectividad le está implicando al Gobierno salvadoreño desembolsar fondos propios.

Ese es el cambio que estamos llevando a cabo. Racionalizamos el subsidio al gas para dárselo al que lo necesita, al que no puede pagar el precio de mercado, para no seguirselo al que no lo necesita, y sobre todo para combatir a los pícaros, a los delincuentes, a los que se dedican al contrabando.

Para cerrar, amigas y amigos, quiero felicitar la labor que ha venido desarrollando FOMILENIO porque esta es una ayuda invaluable. Quiero agradecer la solidaridad del pueblo de los Estados Unidos y de su Gobierno hacia el pueblo de El Salvador, porque esta ayuda es invaluable.

Imaginen ustedes esta carretera, los puentes construidos, los caminos complementarios que se han hecho y que se realizarán en los próximos meses, toda esa gran infraestructura sin un plan de crecimiento de la producción y el comercio de alimentos.

¿Para qué serviría esa infraestructura? Si a la par no llevamos como Gobierno un plan que permita la reactivación de la agricultura y la ganadería nacional, el desarrollo de las zonas productivas que se van a ver impactadas con una carretera de estas dimensiones.

¿Se justificaría, pregunto yo, una inversión de 400 millones de dólares que ha hecho el Gobierno y pueblo de Estados Unidos para ayudarnos a que pasen algunos cuantos carros, y como ha dicho el Alcalde, con el agravante de que podrían pasar a excesiva velocidad, valdría la pena entonces esa inversión, esa ayuda solidaria del pueblo y gobierno de los Estados Unidos, sólo para eso, sólo para que transiten carros?

La importancia de esta mega obra es porque crea las condiciones para la reactivación de esta importante zona productiva del país, pero para ello el Gobierno tiene que llevar a cabo otros planes complementarios, que son los que no se hicieron en 20 años y que ahora los estamos haciendo.

Esta inversión es para desarrollar el capital humano y productivo del país y ese desafío lo hemos asumido plenamente.

Nuestra apuesta es que el futuro del país pasa por el trabajo y la producción.

Estoy consciente que estamos entrando en un período electoral y que por tanto nuestros detractores, nuestros opositores políticos, buscarán cualquier excusa y hasta la mentira para desacreditar este Gobierno. Estamos preparados para ello, para hacerle frente a la mentira.

Hace apenas dos años teníamos que pagar los famosos bonos para que nos atendieran en un hospital o centro de salud, hoy esa atención es absolutamente gratuita, a nadie se le cobra por ser atendido en un centro hospitalario público.

Hace un par de años, recibimos una cobertura de apenas del 40% de las medicinas en los centros de salud. Es decir, los centros de salud estaban desabastecidos en más de un 60%. Ahora la cobertura es el doble, 80%, que todavía hay centros de salud que no tienen medicamentos, los hay, son esos que con lupa buscan algunos medios de comunicación, para decir de que no estamos haciendo nada. Todavía hay centros de salud a los que les falta medicina. Todavía hay centros de salud que no tienen toda la infraestructura. Todavía hay centros de salud donde tenemos que hacer una inversión mayor para mejorar la calidad de la atención, no lo estamos negando.

No estamos diciendo que tenemos todos los centros de salud abastecidos en un 100%, eso lo sabe muy bien la señora Ministra de Salud, lo sabe muy bien

mi equipo de Gobierno. Pero a diferencia del 40% de abastecimiento que recibimos, ahora tenemos el doble, 80% abastecido.

Nos dicen que hay sitios que no hay medicamentos, ya dije, es verdad, no hemos terminado el proceso de distribución gratuita de medicamentos. Y no es porque no queramos, no es porque nos embolsemos ese dinero los funcionarios de Gobierno, es porque el Estado no tiene todos los recursos necesarios, y apenas hemos comenzado a dar el primer paso a paso.

Pero puedo asegurarles que al terminar nuestro mandato, nuestra meta es que no haya un tan solo sitio del Gobierno donde no existan medicamentos gratis para todos, esa es la meta que nos hemos propuesto.

En tres años, todas las unidades de salud, todos los centros hospitalarios, todos tendrán los suficientes medicamentos para atender las necesidades sanitarias de la población.

Amigos y amigas de la zona norte del país:

Esta es la apuesta de mi Gobierno, una apuesta por el desarrollo productivo del país, por la generación de empleo y por el mejoramiento de los ingresos.

En la Zona Norte este es un potencial inmenso que debemos aprovechar, es decir que sólo necesitamos, como Gobierno, apoyar a los emprendedores y crear las condiciones para que su laboriosidad se traduzca en riqueza.

Ese es el compromiso que hemos asumido con el pueblo y nada moverá el rumbo que hemos adoptado.

Agradezco nuevamente a las autoridades de FOMILENIO la labor que están realizando. Agradezco a través de la señora Embajadora, nuestra querida amiga Mari Carmen Aponte, la ayuda que nos ofrecen el gobierno y el pueblo de los Estados Unidos.

Agradezco a los alcaldes, alcaldesas y personal de las distintas áreas de Gobierno que participan de las labores que se llevan adelante en esta zona.

Gracias a todos por la atención que me han brindado, gracias a todos y todas por la presencia y el apoyo que nos manifiestan.

Que Dios los bendiga a esta importante zona del país, que Dios bendiga al pueblo salvadoreño.

Muchas gracias